

Familia y Escuela. Claves hacia una comprensión sistémica desde la Psicología¹

Laura Morales Rodríguez²

Resumen: la pretensión de este texto es reflexionar sobre los lugares comunes que tienen familia y escuela desde una mirada integral e integradora; el objetivo está direccionado a generar el diálogo entre ambas estructuras como posibilidad genuina que de apertura a nuevas conversaciones y que, desde una perspectiva sistémica, las claves desde la práctica puedan conllevar a la transformación. A partir de lo aquí expuesto, se concluye que la diada familia y escuela es potenciadora de trabajo colaborativo y reflexivo en la comprensión de la educación que reciben los Niños, Niñas y Adolescentes (NNA³) hoy.

Palabras clave: Escuela; Familia; Sistémica; Vínculo; Psicología.

Family and School. Keys towards a systemic understanding from Psychology

Abstract: The aim of this text is to reflect on the common grounds shared by family and school from a holistic and integrative perspective. The objective is to

¹ El texto se deriva del trabajo de grado titulado "Familia, educación y escuela (una experiencia doctoral)" del Programa de Psicología (2024-1) de la Universidad Católica Luis Amigó y fue orientado por el profesor Alexander Rodríguez Bustamante.

² Estudiante del Programa de Psicología de la Universidad Católica Luis Amigó (Medellín-Colombia). Contacto: laura.moralesdr@amigo.edu.co Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-6994-8885>

³ En lo sucesivo NNA (Ley 1098 de 2006). Personas que son sujetos de derechos en virtud de que tienen entre cero y diecisiete años. Este enfoque tiene como eje orientador el principio del interés superior del niño; la Convención de los Derechos del Niño señala que "en todas las medidas concernientes a los niños que tomen las instituciones públicas o privadas de bienestar social, los tribunales, las autoridades administrativas o los órganos legislativos, una consideración primordial a que se atenderá será el interés superior del niño" (Naciones Unidas, 1989, Artículo 3.1). Esto significa que todas las actuaciones y decisiones que tomen personas adultas, familias, comunidades o instituciones deben asegurar y priorizar el bienestar de los niños, niñas y adolescentes, así como el respeto por el goce y ejercicio de todos sus derechos. En igual medida, debe tenerse en cuenta la consideración de sus necesidades de seguridad, salud integral, atención psicosocial, participación y acceso a la justicia o servicios legales.

foster dialogue between these two structures as a genuine opportunity to open new conversations and, from a systemic perspective, to identify practical keys that can lead to transformation. Based on the discussion presented here, it is concluded that the family-school dyad enhances collaborative and reflective work in understanding the education received by children and adolescents today.

Keywords: School; Family; Systemic; Bond; Psychology.

Introducción

El vínculo que establecen la familia y la escuela se ha estudiado desde la mirada crítica, analítica e interpretativa de diferentes investigaciones a lo largo de la historia. Algunos referentes a propósito del tema, como, por ejemplo, en el *proyecto INCLUD-ED (estrategias para la inclusión y la cohesión social en Europa desde la educación 2006-2011)*, Valls-Carol et al. (2014) justifican cómo la familia y la escuela desarrollan un vínculo en el aprendizaje, en el entorno familiar y social del estudiante entendiéndose como necesario para enfrentar y comprender la vida desde diferentes perspectivas en la cotidianidad. Lo anterior es coherente con la evidencia científica que se obtiene al realizar búsquedas de documentación científica utilizando los descriptores de *family and participation and school and success* (familia y participación y escuela y éxito), que aportan evidencias sobre la significatividad de la participación educativa de las familias y su contribución a los logros académicos, entre otros. Al respecto Moreno (1997, como se cita en González et al., 2007) señala que

la educación en la escuela tal como se genera hoy en día no promueve las relaciones de la convivencia en la familia y en la comunidad en cuanto no insiste en la formación de los niños y jóvenes como personas capaces de vivir bien, de convivir plenamente. (p. 20)

De acuerdo con la aseveración anterior, se entiende que la escuela propone la formación integral del individuo vinculando el entorno familiar, pero que, en la práctica, no se cumple, pues este hecho se ha tomado como artificial al limitar la participación o el papel que juega la familia en la formación y educación del individuo y no como una práctica importante para su vida. Actualmente, se

evidencia que en la elaboración de programas y/o contenidos educativos no se contempla la participación de la familia como promotora del proceso y vínculo familia-escuela, sin embargo Ciscar & Uría (1988, como se cita en González et al., 2007) plantean que “la escuela nació para instruir, no para educar; nació como complemento para la familia, con una actuación delegada, no con autoridad propia” (p. 12), es decir, que la escuela debe ser vista como cooperadora de la familia de modo sustancial. Ante esta situación se hace conveniente reestructurar la relación familia-escuela con bases fuertemente preestablecidas y articuladas desde la enseñanza, el aprendizaje, el desarrollo y formación del individuo, de manera que ambos sistemas estén alineados al mismo objetivo educativo; de otro modo, la evolución continuará limitada.

Delimitar la cooperación de estos dos agentes esenciales (familia-escuela) es complejo desde la realidad actual debido a que, por años, se ha considerado la educación como única responsabilidad de la escuela. Las nuevas leyes y propuestas pedagógicas propenden por el rompimiento de brechas que permitan el bien común del individuo para el favorecimiento evolutivo, trabajando en acciones formativas desde las emociones, los escenarios familiar, social, cultural y académico en los que se desarrolla la vida cotidiana del individuo, y fortaleciendo la comunicación entre ambos actores, no obstante ha sido un proceso que carece de profundidad y compromiso tanto de la familia, como de la escuela y del gobierno, pues la diversidad de intereses que confluyen en el acercamiento deseado parece obstruir cambios significativos.

En definitiva, como señala Kñallinsky (1999) “La escuela forma parte de la vida cotidiana de cada familia” (p. 59), y por este motivo ambas deben complementarse. El papel que cumplen ambos actores es fundamental para el logro del desarrollo académico y la integralidad del individuo debido a que la participación de la familia permite crear un canal de comunicación y compromiso con los maestros, valorando de esta manera el rol que estos desempeñan, lo cual motiva al maestro a profundizar en conocer al estudiante, a identificar los desafíos

que este enfrenta y a considerar, en la medida en que sea posible, una enseñanza más personalizada y efectiva para la mejora del desempeño escolar. Por lo tanto, el objetivo de este artículo es reflexionar sobre los lugares comunes que comparten la familia y la escuela desde una mirada integral e integradora, generando un diálogo entre ambas estructuras que permita abrir nuevas conversaciones y transformar la práctica educativa desde una perspectiva sistémica.

El vínculo entre la familia y la escuela como entorno protector

En esta reflexión se consideraron las siguientes conceptualizaciones principales:

Familia: De acuerdo con la definición del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF, 2013), durante el Observatorio del Bienestar de la Niñez en el marco del convenio N.º 529/NAJ 661 suscrito entre el ICBF y la OIM, la familia se define como: “grupo fundamental de la sociedad y medio natural para el crecimiento y el bienestar de todos sus miembros, y en particular de los niños” (p. 3).

Por tanto, las familias como principales entornos de supervivencia y socialización tienen un papel esencial en el desarrollo y bienestar, son generadoras de procesos identitarios de orden individual y colectivo, y crean valor social, razones por las cuales es indispensable, para la garantía de los derechos de los NNA, la estabilidad del ambiente físico y familiar, que asegure su desarrollo intelectual y socioemocional, que promuevan sentimientos de confianza y el libre desarrollo de su personalidad; es allí donde adquiere sentido el derecho constitucional a tener una familia y a no ser separado de ella, en donde exista la armonía, la comprensión y el entendimiento. En adición, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF, 2012, como se cita en Gómez Sánchez et al., 2015) conceptúa:

Unos y otros factores interactúan de forma tal que cuando se presentan situaciones de crisis externas (económicas, sociales, climáticas, políticas,

etc.), sus miembros promueven modificaciones a su interior, generando cambios en sus roles y conformando estrategias que les permitan enfrentarlas. (p. 8)

Más allá de la existencia de diversos conceptos y definiciones de familia, es importante señalar los cambios que ha sufrido la estructura familiar en Latinoamérica que son, entre otros, la disminución en el número de hijos, el aumento en el número de madres solteras, y la ausencia de la familia en los procesos educativos en el vínculo familia-escuela. Según Arriagada (2001) estos cambios se deben, en parte, a la diferencia existente entre las mujeres sin educación y con mayor educación, quienes postergan tanto la primera relación sexual, la primera unión como el primer hijo, justificando así la disminución del número de hijos. Además, factores como las obligaciones laborales y la falta de inclusión de este vínculo en las políticas de desarrollo de los gobiernos nacionales contribuyen a ajustes en la estructura familiar.

Escuela: la escuela del siglo XXI es una organización social compleja, caracterizada por una serie de materiales continuos y cambios lo largo del tiempo. Para comprender hoy la escuela, es esencial recordar que los modelos educativos vinieron con esta, se han asociado con las necesidades sociales, políticas y económicas de las naciones, porque el enfoque del conocimiento en esta proporciona efectos en la vida. Es decir, “el saber y la verdad son árbitros de distintas luchas políticas, esto es, el saber es un recurso que por su naturaleza es objeto de lucha política” (Ovejero & Pastor, 2001, p. 100).

Las relaciones que se tejen en la comunidad educativa ponen de manifiesto el alcance y la diversidad de las condiciones y factores en los que navega, pues a partir de las transformaciones sociales, la escuela ha buscado comprenderse como un “espacio dirigido a responder a las necesidades del conjunto del alumnado y a incrementar la participación abierta y plural de todos los/as miembros de la comunidad educativa” (Rodríguez-Izquierdo, 2017, p. 13),

promoviendo una zona inclusiva y multicultural que enriquezca los vínculos que se construyen en ella, sin embargo es necesario reconocer que dicho proceso de transformación aún es nobel, pues todavía gravitan elementos orientados a los modelos de producción; en esta forma de escolarización “la escuela equipara éxito con éxito individual: en la escuela sólo [sic] importa la conducta y el rendimiento individual del sujeto, no las condiciones estructurales, ambientales o psicológicas a las que este sujeto ... está efectivamente sujeto” (Ovejero & Pastor, 2001, p. 103).

En este sentido se incorpora la idea de la escuela abierta a la comunidad, cuyo objetivo es generar experiencias de interacción entre escuela, familia y comunidad, creando instancias de encuentro y retroalimentación con foco en la tarea de educar para la integración social y la formación ciudadana. (Blanco & Umayahara, 2004, p.18)

Vínculo: el vínculo nace desde una comunicación y un sentimiento de pertenencia activa y responsable, en este caso, entre familia y escuela es un trabajo constante en equipo en pro de la educación, por tanto, no se logra si hay un desbalance o una falta de contacto entre ambas entidades. Según Pichon-Riviére (1980): “El vínculo es un elemento fundamental para la supervivencia y la adaptación al medio tanto social como natural, dado que permite influir en el medio a la vez que se es influido por éste” (p.126).

Aquí yace una necesidad de ser aliados y de que familia y escuela conjuguen estas visiones de educación para que sean más fuertes, más equilibradas y aporten de manera saludable y asertiva. Sin embargo, también debe entenderse que cuando las condiciones planteadas inicialmente no se llevan a cabo van a favorecer un proceso de desvinculación entre familia y escuela teniendo como consecuencia un bajo rendimiento académico en los NNA, una fragmentación de la comunicación entre la escuela y la familia y, finalmente, la deserción escolar.

Por consiguiente, el vínculo y la interrelación de la familia con la escuela son aspectos cruciales en el proceso educativo. Según García, F. C. (1997, como

se cita en Pedraza, A. P et al., 2017), es fundamental tener presentes los roles que ejercen los miembros de la familia y la afinidad que debe existir entre ellos. Esto busca igualar un patrón que sirva de guía en la socialización y formación del hijo. Este proceso, que inicia de manera intencional e informal en el hogar, se complementa con la intervención ordenada e institucionalizada de la escuela. La colaboración armoniosa entre ambas instituciones es esencial para garantizar un desarrollo integral del niño.

En este sentido, la educación concebida como formación y promoción de valores y actitudes vitales solo puede desarrollarse plenamente en el entorno de la familia, la escuela y la comunidad. Según Puigdellívol (2019), la familia actúa como un medio natural para el desarrollo de las personas, la escuela como una institución social dedicada específicamente a la educación, y la comunidad como un punto de referencia que aporta identidad a individuos y familias. El desafío, junto con la comunidad educativa, radica en transformar prácticas que no solo se centren en la eficacia de la transmisión de conocimientos y la gestión del sistema educativo, sino que también se sumerjan en el entorno familiar y social, donde cada miembro de la comunidad local construye sus propias formas de ser, vivir y convivir como persona.

Pensamiento sistémico: familia, escuela y sociedad

El pensamiento sistémico es definido por Correa et al. (2009) como una forma de pensamiento en la que las conexiones, las relaciones y el contexto determinan las características de las cosas y de los fenómenos del mundo. Estos autores plantean que el pensamiento sistémico es de gran utilidad dentro del sistema educativo, ya que lo considera desde su integralidad, por tanto, entiende la responsabilidad que tiene cada parte para lograr un objetivo común y cómo la interacción entre estas afectará toda la organización; comprende, además, que requiere recursos como la creatividad para generar soluciones frente a las dificultades.

El pensamiento reflexivo (sistémico) consiste en el empleo determinante y sistemático de los recursos mentales a la luz de un propósito o meta de entender, explicar, manejar, o crear algo, está orientado a la solución de problemas y a la toma de decisiones eficaces y efectivas; es el pensamiento instrumental por excelencia.

En relación con lo anterior, el reflejo de la interconexión permanente de los dos mundos (familia y escuela) puede leerse en las acciones descritas por Echeverri y Franco (2014, como se cita en Rodríguez Bustamante, Agudelo Gallego et al., 2021) quienes argumentan cómo la percepción y la jerarquía, como método sistémico, interpretan problemas en la vida y en el mundo (que para el caso puntual hace referencia a los escenarios familiares y educativos) como una constelación de interacciones que propenden por un fin común: el hombre y su transformación. Se ha demostrado que este enfoque para entender la realidad del sistema enfatizando las relaciones entre las partes en lugar de ver el sistema como un todo (Checkland, 2000), también ayuda a ampliar el racionamiento humano, contribuye en la eliminación de paradigmas mentales que dificultan la comprensión de los procesos y sistemas, y fomenta la apertura a nuevo conocimiento y a la práctica científica, convirtiéndose entonces, en una herramienta útil para la formulación de modelos pedagógico-sociales y familiares centrados en la necesidad de crear vínculos comunicativos y participativos entre los actores, estableciendo un marco conceptual que permite abordar los problemas que surgen del entendimiento de las realidades en desarrollo y/o evolución del individuo como ser humano que convive en medio de estos entornos.

Otras voces, nuevas vivencias

Se han abordado textos y conceptos que exploran la dinámica entre educación, familia y psicología. Estos escritos han proporcionado una mirada general sobre cómo la interacción entre la escuela y la familia influye en el desarrollo de los individuos y en la configuración de la sociedad. Desde una perspectiva

psicológica, esta interacción revela la importancia de comprender cómo los procesos educativos y las dinámicas familiares impactan en el bienestar emocional, cognitivo y social de las personas. En la siguiente tabla se esbozan algunas conclusiones y reflexiones que sintetizan algunas ideas-fuerza que potencian fundamentos para trabajar desde una perspectiva psicológica con las familias y en las escuelas (ver Tabla 1).

Tabla 1.

Pistas hacia la intervención

Autores	Palabras clave	Consideración/Reflexión a la luz de la psicología
Franco Marín, K. V., Rodríguez Triana, Z. E., Ospina García, A., & Rodríguez Bustamante, A. (2022).	<ul style="list-style-type: none"> ● Familia ● Estrategias educativas ● Familia-escuela ● Desarrollo familiar ● Enseñanza-aprendizaje 	<p><i>Sentido de las estrategias educativas para la promoción de la relación familia-escuela.</i> El artículo resalta cómo las estrategias educativas fortalecen la relación entre familias y escuelas, promoviendo la participación activa de los padres en la educación de sus hijos. Desde la perspectiva psicológica, esto subraya la importancia de generar espacios de diálogo y colaboración que mejoren tanto el rendimiento académico como el bienestar emocional y social de los estudiantes, fomentando así el desarrollo inclusivo y la integración en las comunidades académicas.</p>
Rodríguez Bustamante, A., & Viveros Chavarría, E. F. (2013).	<ul style="list-style-type: none"> ● Intervención interdisciplinaria ● Escuela ● Familia ● Educación 	<p><i>Sobre la intervención familiar en escenarios educativos. aproximación a una revisión documental.</i> Este artículo pone de relieve la importancia de la familia y de la educación en el cambio social. Desde la psicología, se enfatiza el papel crucial de la interacción familiar y la educación en la construcción de estructuras sociales y en el desarrollo individual. Comprender este papel es esencial para promover un cambio significativo y equitativo en la comunidad.</p>

<p>Rodríguez Triana, Z. E. (2018).</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Familia ● Prácticas educativas familiares ● Actividad conjunta ● Mediación educativa familiar 	<p><i>Qué y cómo se enseña y aprende en la familia. un asunto de interés para la escuela.</i> El texto destaca la importancia de la educación familiar y su influencia en el desarrollo de los individuos. Desde una mirada psicológica, revela que las prácticas educativas en la familia son esenciales para la formación de valores y habilidades, lo que es fundamental para comprender el impacto significativo del entorno familiar en el desarrollo integral de las personas.</p>
<p>Rodríguez Bustamante, A., Parra Martínez, J., Gomariz Vicente, M. Á., Zapata Posada, J. J., Rodríguez Triana, Z. E., & Echeverri Álvarez, J. C. (2021).</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Ciencias sociales ● Ciencias humanas ● Comunicación ● Educación ● Familia ● Teoría general de los sistemas 	<p><i>Lo sistémico entre escuela y familia. Universos posibles.</i> El artículo resalta la interconexión entre la escuela y la familia desde una perspectiva sistémica, destacando su influencia en la configuración de identidades y sociedades. Desde la psicología, se enfatiza la importancia de comprender cómo estas dos instituciones interactúan e influyen mutuamente en la formación de los individuos, lo que es esencial para promover un crecimiento personal y social en un ambiente educativo y familiar adecuado.</p>
<p>Rodríguez Bustamante, A., Vicuña Romero, J. J., & Zapata Posada, J. J. (2021).</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Afectividad sexual ● Educación ● Escuela ● Escuelas de familia ● Familia 	<p><i>Familia y escuela: educación afectivo-sexual en las escuelas de familia.</i> Este texto subraya la importancia de la relación entre la escuela y la familia para mejorar la educación afectivo-sexual. Desde la psicología, se destaca cómo ambas instituciones pueden influir positivamente en el desarrollo integral de los individuos. La propuesta de abordar estos temas desde una perspectiva de derechos humanos es crucial para superar los desafíos actuales y garantizar una educación sexual inclusiva y adaptada a la diversidad de contextos familiares y sociales.</p>
<p>Rodríguez Bustamante</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Educación ● Familia 	<p><i>Educación, familia y escuela: trazas sobre ética y estética.</i> El artículo resalta la</p>

<p>, A., López Arboleda, G. M., Bañol López, W., & Córdoba-Quintero, L. F. (2021).</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Escuela ● Ética ● Estética 	<p>estrecha relación entre la familia y la escuela, enfocándose en la reflexión sobre aspectos éticos y estéticos que guían el proceso educativo. Desde la perspectiva psicológica, se señala que la ética orienta la construcción de valores que sustentan las acciones educativas, mientras que la estética invita a considerar la belleza y la armonía en este proceso. Esta reflexión da cuenta de la importancia de la colaboración entre la familia y la escuela para cultivar el desarrollo integral de los individuos.</p>
--	--	--

Fuente: elaboración propia.

Conclusiones

Uno. El trabajo parental que se realiza en el espacio familiar continúa siendo enriquecedor para cada uno de los integrantes de dicha constelación vincular. Esta amalgama de relaciones es de vital resonancia para la vida de los NNA que una vez ingresan al segundo espacio de socialización (la escuela) les servirá de protección para su vida futura. En el núcleo familiar, el trabajo parental es un vínculo fundamental que nutre y fortalece a cada integrante de la familia. Este hilo íntimo y constante entre padres e hijos crea un ambiente donde se cultivan valores, se comparten experiencias y se desarrollan nuevas habilidades, pudiéndose determinar, desde la psicología, que es un éxito parentofilial llegar a este punto. **Dos.** Desde la Psicología, conocer los momentos vitales de la vida familiar se constituye en un atributo fundamental para el futuro profesional en esta área, pues le permitirá comprender las estructuras que fundamentan la vida social y las construcciones que se entretajan entre lo familiar y lo colectivo en la escuela. Al vislumbrar las complejidades de las relaciones familiares y su influjo en el desarrollo individual y social, los psicólogos pueden ofrecer intervenciones más eficaces y centradas en las necesidades determinadas de cada individuo y de la

colectividad. Esta comprensión no solo enriquece la experiencia profesional, sino que también favorece al avance de la disciplina de la psicología y su capacidad para promover el bienestar y el desarrollo humano integral. **Tres.** El enfoque sistémico es clave para abordar los desafíos en la relación entre familia y escuela, ya que reconoce su interdependencia y la necesidad de una colaboración efectiva, promoviendo la comunicación abierta y la cooperación entre ambos. Integrar este enfoque en las políticas educativas permite crear un entorno propicio para el desarrollo integral de los estudiantes. **Cuatro.** La complejidad familiar y los cambios sociales presentan desafíos para la colaboración entre familia y escuela, lo que afecta el rendimiento y bienestar de los estudiantes. Es esencial reconocer la diversidad familiar y adaptar las estrategias educativas, promoviendo una mayor participación y colaboración entre ambas instituciones. **Cinco.** La interacción entre familia y escuela es fundamental para el desarrollo integral de los individuos. Desde la perspectiva de la psicología y las ciencias sociales, se evidencia la importancia de fortalecer el vínculo entre estos dos agentes educativos, ya que ambos juegan un papel crucial en la socialización, formación de identidad y éxito académico de los estudiantes. Finalmente, promover la interacción dinámica entre la familia y la escuela es esencial para generar un ambiente educacional más armonioso y efectivo, que favorezca el bienestar y desarrollo de todos los implicados. Desde una perspectiva sistémica, se resalta la interdependencia y la retroalimentación firme entre la familia y la escuela en la formación integral de las personas. Ambos sistemas educativos se influyen y forman parte de un sistema mayor que impacta en la socialización, la formación de identidad y el interés académico de los estudiantes, de manera que fortalecer el vínculo entre familia y escuela es crucial para optimizar el funcionamiento del sistema educativo en su conjunto.

Referencias

- Arriagada, I. (2001). *Familias latino-americanas. Diagnóstico y políticas públicas en los inicios del nuevo siglo*. Naciones Unidas & CEPAL. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/d6b5e09a-7f07-4d4e-85fd-00a17306e3f0/content>
- Blanco, R., & Umayahara, M. (2004). Participación de las familias en la educación infantil latinoamericana. Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe [UNESCO]. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000139030>
- Checkland, P. (2000). Soft systems methodology: a thirty year retrospective. *Systems Research and Behavioral Science*, 17, 11-58. [https://doi.org/10.1002/1099-1743\(200011\)17:1+<::AID-SRES374>3.0.CO;2-O](https://doi.org/10.1002/1099-1743(200011)17:1+<::AID-SRES374>3.0.CO;2-O)
- Correa, A., Álvarez, A., & Correa, S. (2009). La visión sistémica: un referente para la gestión educativa [Documento inédito]. Fundación Universitaria Luis Amigó. https://www.academia.edu/23929738/LA_VISI%C3%93N_SIST%C3%89MICA_UN_REFERENTE_PARA_LA_GESTI%C3%93N_EDUCATIVA
- Franco Marín, K. V., Rodríguez Triana, Z. E., Ospina García, A., & Rodríguez Bustamante, A. (2022). Sentido de las estrategias educativas para la promoción de la relación familia-escuela. *Eleuthera*, 24(1), 86-105. <https://doi.org/10.17151/eleu.2022.24.1.5>
- Gómez Sánchez, A. M., Fajardo Hoyos, C. L., & Sarmiento Castillo, J. I. (2015). Composición de los hogares y niveles de gastos en bienes y servicios básicos en el departamento del Cauca, Colombia. *Semestre Económico*, 18(38), 67-103. <https://doi.org/10.22395/seec.v18n38a3>
- González, E., González, M., & Marín, M. (2007). El distanciamiento entre la escuela y la vida familiar: un estudio biográfico. *Omnia*, 13(2), 76-97.
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2013). La familia: el entorno protector de nuestros niños, niñas y adolescentes colombianos. *Observatorio del bienestar de la niñez*, 15. <https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/publicacion-47-a.pdf>
- Kñallinsky, E. (1999). *La participación educativa: familia y escuela*. Universidad de las Palmas de Gran Canaria. <https://accedacris.ulpgc.es/bitstream/10553/127350/1/839.pdf>
- Naciones Unidas. (20 noviembre 1989). *Convención sobre los Derechos del Niño*. https://www.ohchr.org/sites/default/files/Documents/ProfessionalInterest/crc_SP.pdf
- Ovejero, A., & Pastor, J. (2001). La dialéctica saber/poder en Michel Foucault: un instrumento de reflexión crítica sobre la escuela. *Aula abierta*, (77), 99-107.
- Pedraza, A. P., Salazar, C. P., Robayo, A. E., & Moreno, E. A. (2017). Familia y escuela: dos contextos comprometidos con la formación en ciclo III de la educación básica (Vols. 49, núm. 91, Número pp. 301-314, 2017). *Revista Análisis*. <https://doi.org/10.15332/s0120-8454.2017.0091.02>

- Pichon-Riviére, E. (1980). *Teoría del vínculo. Selección y Revisión de Fernando Taragano*. Colección Psicología Contemporánea. Ediciones Nueva Visión. https://www.psicoterapiarelacional.es/Portals/0/Documentacion/E_Pichon-Riviere/Teoria%20del%20V%C3%9Dnculo_Enrique%20Pichon-Rivi%C3%9Are_I_pp1-97pdf.pdf
- Rodríguez Bustamante, A., & Viveros Chavarría, E. F. (2013). Sobre la intervención familiar en escenarios educativos. Aproximación a una revisión documental. *Katharsis*, (15), 113-132. <https://revistas.iue.edu.co/index.php/katharsis/article/view/241/393>
- Rodríguez Bustamante, A., Agudelo Gallego, C. M., & Córdoba-Quintero, L. F. (2021). Lo sistémico entre escuela y familia. Universos posibles. *Perseitas*, 9, 373–388. <https://doi.org/10.21501/23461780.3975>
- Rodríguez Bustamante, A., López Arboleda, G. M., Bañol López, W., & Córdoba-Quintero, L. F. (2021). Educación, Familia y Escuela: Trazas sobre Ética y Estética. *Revista gestión de las personas y tecnología*, 14(40), 60-77. <https://dx.doi.org/10.35588/gpt.v14i40.4864>
- Rodríguez Bustamante, A., Parra Martínez, J., Gomariz Vicente, M. Á., Zapata Posada, J. J., Rodríguez Triana, Z. E., & Echeverri Álvarez, J. C. (2021). Educación afectivo-sexual en las escuelas familiares: un asunto sobre la construcción vital. *Poiésis*, (41), 24-42. <https://doi.org/10.21501/16920945.4185>
- Rodríguez Bustamante, A., Vicuña Romero, J. J., & Zapata Posada, J. J. (2021). Familia y escuela: educación afectivo-sexual en las escuelas de familia. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (63), 312–344. <https://doi.org/10.35575/rvucn.n63a12>
- Rodríguez Triana, Z. E. (2018). Qué y cómo se enseña y aprende en la familia. Un asunto de interés para la escuela. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 14(2), 132-157. [http://latinoamericana.ucaldas.edu.co/downloads/Latinoamericana14\(2\)_7.pdf](http://latinoamericana.ucaldas.edu.co/downloads/Latinoamericana14(2)_7.pdf)
- Rodríguez-Izquierdo, R. M. (2017). Cultura escolar vs cultura familiar: vincular escuela, familia y comunidad desde la pedagogía culturalmente responsiva. *Interacções*, 13(43), 7-26. <https://doi.org/10.25755/int.12029>
- Valls-Carol, R., Prados-Gallardo, M., & Aguilera-Jiménez, A. (2014). El proyecto includ-ed: estrategias para la inclusión y la cohesión social en Europa desde la educación. *Investigación en la escuela*, (82), 31–43. <https://revistascientificas.us.es/index.php/IE/article/view/6885/6090>